

HELMANTICA

REVISTA DE HUMANIDADES CLÁSICAS
DE LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA

AÑO XII

ENERO-ABRIL 1961

NÚM. 37

Acotaciones al estilo de las Geórgicas

Ciño mi examen al libro primero del poema. Ese primer contacto de la sensibilidad virgiliana con el tema entrañado en su alma, conserva en el canto primero su espontánea vibración de vetusto candor, de generoso asombro. Y esa inconfundible vibración nos es dado percibirla distintamente entre el complejo movimiento de su estilo, desde la doble invocación inicial a la angustia de la imprecación postrera, por entre el concierto de normas, aleccionamientos, experiencias, episodios y suadencias en que se refracta su enardecida pasión campesina.

La tarea que a Virgilio se le presenta de primeras es infundir animación, prestar vivacidad a la árida materia elegida: las condiciones de los terrenos destinados a cada cultivo, la época propicia a las distintas labores, las señales con que coadyuva providente la naturaleza toda al abnegado esfuerzo del labrador. Triunfa de ella Virgilio por el más llamativo modo; elevando por igual lo animado y lo inanimado al más generoso nivel humano. Dótase a sí mismo para ello de un instrumento expresivo original, su lengua inconfundible. Por lograrlo reelabora los elementos heredados de su maestro Hesíodo, a más de los que le imponen las normas a que no le es dado hurtarse al poeta, la fuerza de la tradición y la ley de los géneros literarios, y aún la rigidez y rudeza de la inmediata herencia romana, el genial poema de Lucrecio.